

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

# La corporalidad en la protencionalidad.

Buscarini, Carlos Antonio.

Cita:

Buscarini, Carlos Antonio (2023). *La corporalidad en la protencionalidad. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/65>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/k1w>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LA CORPORALIDAD EN LA PROTENCIONALIDAD

Buscarini, Carlos Antonio

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

Estudiamos la protencionalidad corporal desde el punto de vista de la fenomenología husserliana. Centramos nuestra exposición en la actitud personalista. Nos ocupamos de la relación entre subjetividad y cuerpo, como también de la protencionalidad en su nexa con la temporalidad. Señalamos las características de la práctica protencional del cuerpo. Reconocemos que el cuerpo en tanto expresivo, en su carácter social, presupone cierta intersubjetividad corporal. Utilizamos el esquema de cono protencional. Ilustramos con el caso de la improvisación musical, principalmente en jazz, dado su carácter de colaboración entre co-ejecutantes. Nos referimos a los aportes del análisis espectral de ondículas, por su comprensión de lo que potencia la novedad de la música en la acción espontánea. Afirmamos la importancia de esos resultados para el entendimiento de la acción en la vida cotidiana.

## Palabras clave

Volición kinestésias - Probabilidad tiempo

## ABSTRACT

### CORPOREALITY IN PROTENTIALITY

We study bodily protentiality from the point of view of Husserlian phenomenology. We focus our exhibition on the personalistic attitude. We deal with the relationship between subjectivity and body, as well as protentiality in its nexa with temporality. We point out the characteristics of the protential practice of the body. We recognize that the body as expressive, in its social character, presupposes a certain bodily intersubjectivity. We use the protential cone scheme. We illustrate with the case of musical improvisation, mainly in jazz, given its collaborative nature between co-performers. We refer to the contributions of spectral analysis of wavelets, for his understanding of what enhances the novelty of music in spontaneous action. We affirm the importance of these results for the understanding of action in everyday life.

## Keywords

Volition - Kinesthesias - Probability - Time

Se pueden asumir dos actitudes cuando se trata de analizar la corporalidad: la actitud naturalista y la actitud personalista; también es posible considerar, en consonancia con esta distinción, la actitud de las ciencias naturales y la actitud de la cultura o de las ciencias humanas. Hay así mismo lo que se llama la actitud ingenua dogmática, que toma lo que se experimenta como la realidad sin más y la actitud fenomenológica, que suspende el juicio sobre la realidad. Existe la posibilidad, además, de considerar como el cuerpo es constituido, esto es, como es dado a la conciencia, y se puede investigar el rol constitutivo del cuerpo o corporalidad en la constitución de otros objetos, principalmente los objetos percibidos. Edmund Husserl distingue la forma en que el cuerpo es dado en la actitud exterior de la forma en que es dado en la actitud interior. Los trabajos de este pensador sobre la corporalidad, se orientan hacia las ciencias humanas, o sea que asume la actitud personalista.[1] En la actitud de las ciencias naturales el cuerpo es un tipo de objeto material, espacio temporal que tiene un estrato psíquico; así, cuerpo y psiquis están íntimamente entrelazados y mutuamente penetrados. Atendiendo a esta inseparabilidad, lo que pertenece a la psiquis es localizado y naturalizado, insertado dentro de nexos causales de la naturaleza física. También la psiquis es constituida como tema para la investigación científica natural, o sea, dentro de dependencias psicofísicas. En la actitud personalista el cuerpo es tratado como expresivo de la persona y de la vida personal. La persona es expresada en sus gestos corporales, maneras de moverse, expresiones faciales, tonos de voz y así sucesivamente. Aún el campo de la comunicación no verbal ha hecho expresar al cuerpo mismo. Siempre en la actitud personalista, Husserl ha mostrado que somos miembros de comunidades sociales y nos colocamos en complejas relaciones de motivación unos a otros y a las instituciones sociales. Nos influimos mutuamente y esta influencia determina el desarrollo personal, sea o no que la persona misma posteriormente realice, recuerde o sea capaz de determinar el grado de influencia y su carácter. Lo que he asumido de otros en esa manera deviene mi propio *habitus* actualizado en esferas que van desde demandas de moralidad hasta la manera en que uno tiene que “tomar el tenedor”, como dice Husserl en *Ideas II*. [2] Así el comportamiento del cuerpo es expresivo no meramente de lo individual, sino del medio cultural, social y familiar. Por ello, la noción de Husserl de socialidad presupone una cierta intersubjetividad corporal. [3] Según Husserl, el alma o psique tiene dos fases, porque está condicionada tanto por el cuerpo como por la realidad física y por la mente o espíritu. En los textos husserlianos se indican dos

direcciones de investigación para la fenomenología del cuerpo. Por una parte, podemos estudiar el cuerpo como un momento estructural esencial de la experiencia del mundo; por ejemplo, dentro del espacio vivido. Por otra parte, podemos estudiar el fenómeno distintivo mi “propio cuerpo”, como es vivido desde dentro. Husserl establece con claridad que la relación entre subjetividad y cuerpo no debe ser comprendida como la presencia y actividad del sujeto en un objeto espacial,[4] sino que mi original conciencia corporal, mi concreta autoconciencia, implica que el cuerpo es experimentado como el órgano de la volición en el cual la subjetividad está inmediatamente activa. La función del cuerpo, sea movimiento o acción, es la actividad del ego. Insistimos en que la constitución del cuerpo como un objeto debe ser comprendida como la auto-objetivación del cuerpo vivido; ella es promulgada por un sujeto ya encarnado.[5] Una aclaración de Natalie Depraz, afirma que, respecto de la encarnación, se distinguen dos vías para su análisis: la vía de la psicología, que es una vía de la génesis formal y la vía de la encarnación, que es una vía material, la cual implica la dimensión generativa. De este modo, vía genésica formal y vía generativa material forman juntas la fenomenología genética en sentido completo.[6] El tratamiento de Husserl de la protencionalidad juega un rol esencial en relación con la auto experiencia y la experiencia del mundo, como así también en relación con el abierto horizonte futuro que origina la experiencia. Estos conceptos de Guillermo Ferrer, nos dan la orientación para el desarrollo de nuestra exposición, ya que, además, dicho autor combina la protencionalidad con una dimensión intersubjetiva.[7] Al estudiar la protencionalidad corporal, como indica Elizabeth Behnke, lo que se debe colocar aparte, según norma de la fenomenología, es no solamente una aprehensión “externa” de mi cuerpo como una cosa visible en el espacio, sino también la percepción de mi propio cuerpo como una peculiar cuasi-cosa “interior”, una unidad transtemporal e identidad dada a través de un amplio rango de tipos de sensaciones somaestéticas. Luego de dicha *epojé*, la investigación debe centrarse, por ello, en “una conciencia kinestésica (*kinaesthetic consciousness*), no como una conciencia que es conciencia-de movimiento, aún de movimiento propio, sino como una conciencia capaz de motilidad”. [8] Esta continua actualización de capacidades kinestésicas es lo que significa la frase “encarnación como un acto continuamente en curso”, que Behnke toma de Richard Zaner. Es así que se distingue, por una parte, el cuerpo-como-efectuante (*enacting*), el cual se refiere a un sistema ideal de capacidades kinestésicas que pueden trabajar juntas de varias maneras; por otra parte, el cuerpo-como-efectuado (*enacted*), que puede acercarse a la noción de “hacer un cuerpo”. Aquí, algunas consideraciones aclaratorias: estamos familiarizados con la frase “hacer una mueca” - pero ¿cuál es la cara que estoy “poniendo” cuando no estoy explícitamente “haciendo una mueca”? Y sabemos lo que significa “cerrar el puño”, pero ¿qué forma está “haciendo” mi mano cuando no estoy “haciendo un puño”? Del mismo modo un actor podría crear

la postura y la marcha de una persona mucho mayor, por lo tanto, explícitamente “haciendo un cuerpo” como un todo de una manera específica - pero, ¿cuál es la forma continua típica y el estilo de movimiento del cuerpo que uno está efectivamente “haciendo” en la vida práctica cotidiana? Si bien nuestras actuaciones kinestésicas varían situacionalmente de muchas maneras, cada individuo tiende a mostrar un cierto estilo sedimentado de encarnación.[9] El cuerpo-como-efectuado es caracterizado como cuerpo habitual; y eso como un nexo de tendencias kinestésicas específicas, cuya reiteración renueva constantemente las habitualidades en cuestión; ello también hace posible ulteriores habilidades que puedo adquirir. El propósito de la autora que comentamos es elucidar la posible transformación del cuerpo habitual. Se trata de “tematizar no el cuerpo-como-efectuado como, por así decir, *un hecho consumado*, sino la consumación misma, en el acto, a través del tipo de conciencia propia para la práctica protencional del cuerpo”. [10]

Para un aporte clarificador a nuestro tema, recurrimos a las investigaciones sobre la conciencia protencional de Thomas Fuchs, cuya base se sustenta en que no sólo nuestras expectativas, deseos e intenciones conscientes están dirigidas hacia el futuro, sino también las tendencias, corazonadas y anticipaciones pre o inconscientes; resume esos conceptos con la expresión “lo no-aún consciente”, que toma de Ernst Bloch.[11] Desarrolla este autor la noción de cono protencional. Para ello indica que, según Husserl, la conciencia del tiempo está estructurada en tres partes; las *impresiones primarias*, es decir, la percepción presente o la actividad de la conciencia, las *retenciones*, que sostienen en la conciencia lo que ha sido experimentado y las *protenciones*, que son las expectativas aproximadas de lo que está por venir. Fuchs ilustra estos conceptos con un ejemplo de Husserl quien se refiere a la música. Cuando escuchamos una melodía, permanecemos continuamente conscientes de los tonos que estamos oyendo, y a la vez, ello genera una cierta expectativa de cómo puede continuar la melodía. Nuestra percepción de una melodía, es un proceso de auto organización dinámica que integra las impresiones tonales dentro de la unidad temporal de la melodía. En principio, de manera general, la protención es “una expectativa aproximada del curso ulterior de acontecimientos externos, o eventos autoiniciados, tales como mover objetos, escuchar melodías, llevar a cabo nuestro propio movimiento o procesos de pensamiento”. [12] Las protenciones constituyen un horizonte futuro vacío, una intención vacía; implican la expectativa de lo *probable*, pero también pueden causar *sorpresa* o *decepción*; por ejemplo, cuando la melodía inesperadamente cambia de tonalidad mayor a tonalidad menor. El caso de una nota estridente, discordante, que de repente interrumpe la melodía sería completamente contrario a la melodía, es decir, completamente improbable. No obstante, aún una sorpresa permanece sobre alguna clase de continuidad, o parcial cumplimiento de protenciones, porque de otra manera la continuidad de la experiencia misma se perdería.[13]

Teniendo en cuenta que el futuro anticipado conscientemente no está tan claramente separado del futuro inesperado y sorprendente, como parece, resulta pertinente una referencia a la sorpresa, tal como indica Natalie Depraz. Para esta autora, la sorpresa no puede reducirse al momento de la impresión ni a la reacción fisiológica, cardíaca, sino que “debe ser pensada como la integralidad de las tres fases temporales”[14] explicadas por Husserl. “Es decir que incluye intrínsecamente su horizonte de expectativa inmediato (aquí la protención en términos afectivos y la tensión en términos cuasiorgánicos), [...] pero también su horizonte de remanencia, en términos afectivos y cuasiorgánicos, de resonancia” [...]. “Eso da lugar [...] a microsorpresas en cadena, ‘cascadas de sorpresas’, que se generan la una a la otra a medida que la resonancia toma cuerpo”.[15]

Hay que señalar que el futuro de las posibilidades se expande rápidamente, deviniendo, dichas posibilidades, más indeterminadas y formando un “horizonte oscuro” de lo que está por venir. Hay un “halo protencional” y es posible distinguir entre “protenciones cercanas” y “lejanas”. Por ello se puede decir que la protención, como una general e involuntaria direccionalidad de la vida de la conciencia hacia el futuro, abre un horizonte o un *cono de probabilidades*. La figura del cono en posición horizontal es el soporte de la explicación de lo aquí tratado. El “ahora” está en el vértice; por fuera de la superficie cónica se encuentran los acontecimientos [events] improbables; en el centro de su base, se sitúan los acontecimientos más probables y hacia la apertura, se colocan los acontecimientos menos probables.

En lo que se refiere a la llamada “práctica protencional del cuerpo”, ella va a la par con un particular modo de conciencia y de comportamiento; además, con una particular dimensión de interés. El modo de conciencia y de comportamiento consiste en vivir lúcidamente en la vanguardia de una continuidad, no sabiendo lo que sucederá después y al mismo tiempo, permitir que emerja activamente lo que está surgiendo. En cada momento mi interés radica no en el cuerpo como efectuado, por ejemplo, mi postura actual, sino en la efectuación (*enacting*) que produce y sostiene esta particular configuración. Aquí la movilidad es registrada soma-estéticamente; por ejemplo, podemos sentirnos a nosotros mismos moviéndonos y percibiendo la diferencia notada entre, pongamos por caso, haciendo un puño apretado y moviendo ligeramente los dedos, aún si este registro de experiencias sensorias es a menudo ignorado en la vida diaria. En esta ocasión el modo de conciencia envuelve un vivir lúcido en el proceso, “encarnando” como una actividad subjetiva en curso. Ahora “aliño” mi conciencia con la vanguardia de esta continuidad, viviendo junto con ella, continuamente al borde del abismo del más inmediato futuro protencional. Puedo decir que “estoy ‘habitando’ una mudanza, vanguardia del tiempo, ‘nadando junto a él’, en un aumento de conciencia ‘prolectiva’ (*prolective awareness*)”.[16] En ese momento, deliberadamente adopto un modo de “no-saber” (*not-knowing*) en que lo que está en juego es un modo distintivo de comportamiento, en el

cual yo desactivo mi anticipación de un “contenido” específico en particular, mientras al mismo tiempo mantengo mi interés en esta experiencial dimensión en general.

Para ilustrar la protencionalidad, nos referimos al ámbito de la improvisación, principalmente en la música de jazz, aunque se pueden considerar también otros ámbitos: por ejemplo, cuando se trata de un elogio espontáneo en una celebración, en que se da una gradual construcción de pensamientos durante el habla. Pero “la naturaleza improvisatoria de la interpretación del jazz la hace, creemos, especialmente adecuada como modelo para una gama más amplia de actividad cognitiva”.[17] La improvisación se despliega sobre la base de esquemas implícitos y prefiguraciones disponibles en la memoria corporal; dichas prefiguraciones se reorganizan con nuevas formas al ser actualizadas. Antes de comenzar a tocar, el músico no posee un plan preciso ni una intención futura; se deja empujar a través de sus manos, las preparaciones implícitas de su cuerpo. De ese modo permite una libre proliferación de posibilidades. Tocar una pieza de música, generalmente significa un movimiento rítmico-melódico de todo el cuerpo. Ello se comprueba principalmente en la improvisación en jazz, donde las dinámicas se manifiestan en co-movimientos corporales. “Esto puede ser llamado una *improvisación promulgada*, en la cual el cuerpo vivido lleva sus propios procesos adelante”.[18] Hay casos en que los “errores” pueden ser usados para permitir caminos familiares y crear nuevas posibilidades. La configuración del despliegue temporal de la secuencia melódica es así completamente activa, dinámica, y empuja hacia adelante.

Ashley Walton, en un trabajo compartido, se ocupa así mismo de la improvisación en la música, con referencia al cuerpo. Los investigadores consideran la capacidad de los patrones de evolución temporal del movimiento inter-músico, ya que deben coordinar de manera espontánea sus acciones con los co-ejecutantes, para producir nuevas expresiones musicales. Se basan en los resultados que proporciona el análisis espectral cruzado de ondículas (*cross wavelet spectral analysis*), ya que proporciona una nueva comprensión de lo que potencia la novedad de la música en la acción espontánea. “El movimiento corporal es esencial para comprender no solo la producción sino también la percepción de la música”.[19] Conceptos de algunos profesionales avalan las observaciones: “Las manos parecen tener vida propia [...] en cierto sentido el intérprete es tocado por la música”; “el flujo musical se manifiesta mágicamente [...] sin necesidad de saber o recordar donde uno ha estado o hacia dónde va”; “a veces el cuerpo conduce la imaginación”. El examen de los procesos temporales comunicativos puede proveer una manera de comprender exactamente lo que ocurre cuando los músicos “se sueltan” y se someten a la espontaneidad musical. Los autores concuerdan en que el ejemplo paradigmático de improvisación es el cuarteto de jazz, donde deben coordinarse espontáneamente múltiples cuerpos musicales, mientras se comprometen simultáneamente en la percepción musical y la

acción. De este modo, se involucran en una negociación continua, anticipando y coordinando su comportamiento de interpretación, sin la guía de la notación musical, en un contexto de colaboración social.

Behnke se refiere a una diferencia entre “integrando” la conciencia (*integrating consciousness*) comprometida en un proyecto de conocimiento y una conciencia de “improvisación” (*improvisational consciousness*) abierta a una transformación radical. Para dicha autora, el comportamiento en la improvisación verdaderamente honra más la imborrable presuntividad de la protención. Menciona como ejemplo en la música culta, una libre improvisación atonal -donde el tono que viene puede ser cualquier cosa- produciendo solo en el momento, asociaciones locales y conexiones mientras continuamente se abastece del proyecto de conocer que tejerían los momentos sonoros emergentes en un solo, todo repetible. Sin embargo, esta suerte de caso radicalmente fuera de lo común aún resta sobre la vacía, pasiva protención de ‘más tiempo’, como el corriente ahora se estira él mismo dentro de lo nuevo. “Así, tanto la conciencia de improvisación como la conciencia integradora pueden ser tomadas como variaciones a través de las cuales se destaca la vacía protencionalidad como una invariante perteneciente a la profunda estructura del *Urzeitigung* (tiempo originario) mismo”. [20] El principio genético que está en juego aquí, no es reiterar la posibilidad actualmente actualizada, sino una cuestión de “seguir adelante”. En el nivel más fundamental de la protencionalidad corporal, lo que se pretende es “más funcionamiento kinestésico”, como la pura capacidad que permite a “esta” constelación kinestésica pasar a “otra”.

Ha habido también muchas sugerencias útiles de cómo puede ser teorizada la improvisación en términos del marco de la “cognición 4E”; etiqueta que es una abreviatura para resumir el pensamiento, la cognición y la acción como encarnado (*embodied*), incrustado (*embedded*), extendido (*extended*) y enactivo (*enactive*). Autores, como Torrance y Schumann, que utilizan el informe 4E, señalan la improvisación como característica central de la experiencia humana. Compartimos plenamente tal concepto, pues es evidente que la vida cotidiana exige constantemente un porcentaje de improvisación.

## NOTAS

- [1] Behnke, Edmund Husserl's Contribution to Phenomenology of the Body in *Ideas II*, Thomas Nenon and Lester Embree (eds.), *Issues in Husserl's IDEAS II*, Dordrecht/Boston/London, Kluwer Academic Publishers, 1996, pp. 135-38.
- [2] Husserl, *Ideas II*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005, p. 317.
- [3] Behnke, cit., pp. 140-42.
- [4] Zahavi, Husserl's Phenomenology of the Body. *Études Phénoménologiques*, 1994, 19, p. 13.
- [5] Id., pp. 5; 69-70.
- [6] Depraz, De l'altérité à soi-même à la voie de l'incarnation. L'intersubjectivité et la problématique des voies. *Les Carnets du Centre de*

*Philosophie du Droit*, 1999, 73, p. 20.

- [7] Ferrer, *Protentionalität und Urimpression*. Würzburg. Königshausen & Neumann GmbH, 2015, pp. 14-16.
- [8] Behnke, Bodily Protentionality. *Husserl Studies*, 2009, 25, p. 191.
- [9] Id., pp. 92-93.
- [10] Id., p. 194.
- [11] Bloch, *El principio esperanza*, Madrid, Trotta, 2004, p. 28.
- [12] Fuchs, The not-yet-conscious. Protentional consciousness and the emergence of the new. *Phenomenology and the Cognitive Sciences*. 2022, p. 4. Published online.
- [13] Id., pp. 4-5.
- [14] Depraz, La inscripción de la sorpresa en la fenomenología de las emociones de Edmund Husserl. *EIDOS*, 21, 2014, p. 173.
- [15] Id., p. 174.
- [16] Id., p. 195.
- [17] Torrance & Schumann, The spur of the moment: what jazz improvisation tells cognitive science. *AI & Society*, 2019, 34, p. 254.
- [18] Fuchs, cit., p. 14.
- [19] Walton et. al., Improvisation and the self-organization of multiple musical bodies. *Frontiers in Psychology*, 2015, Volume 6, Article 313, p. 2.
- [20] Behnke, Bodily Protentionality. cit., p. 212.

## BIBLIOGRAFÍA

- Behnke, E. (1996). Edmund Husserl's Contribution to Phenomenology of the Body in *Ideas II*. Thomas Nenon and Lester Embree (eds.). *Issues in Husserl's IDEAS II*. Dordrecht/Boston/London. Kluwer Academic Publishers (135-160).
- Behnke, E. (2009). Bodily Protentionality. *Husserl Studies*, 25 (185-217).
- Bloch, E. (2004). *El principio esperanza* [1]. Madrid, Trotta.
- Depraz, N. (1999). De l'altérité à soi-même à la voie de l'incarnation. L'intersubjectivité et la problématique des voies. *Les Carnets du Centre de Philosophie du Droit*, 73 (1-20).
- Depraz, N. (2014). La inscripción de la sorpresa en la fenomenología de las emociones de Edmund Husserl. *EIDOS*, 21 (160-180).
- Ferrer, G. (2015). *Protentionalität und Urimpression*. Würzburg. Königshausen & Neumann GmbH.
- Fuchs, T. (2022). The not-yet-conscious. Protentional consciousness and the emergence of the new. *Phenomenology and the Cognitive Sciences*. Published online.
- Husserl, E. (2005). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*, Libro Segundo, México, Fondo de Cultura Económica.
- Torrance, S. & Schumann, F. (2019). The spur of the moment: what jazz improvisation tells cognitive science. *AI & Society*, 34 (251-268).
- Walton, A.E., Richardson, M.J., Langland-Hassan, .P and Chemero, A. (2015). Improvisation and the self-organization of multiple musical bodies. *Frontiers in Psychology*, Hypothesis and Theory, Volume 6, Article 313 (1- 9).
- Zahavi, D. (1994). Husserl's Phenomenology of the Body. *Études Phénoménologiques*, 19 (63-84).